

## **ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA**

Mgstr. John Castillo  
Departamento de Filosofía ULA

### **Resumen:**

Repasaremos aspectos de la vida de Armando Reverón con el propósito de reconocer en él tanto una inquietud de sí como una posible estética de su existencia, en relación con Michael Foucault en su obra la Hermenéutica del Sujeto.

*Palabras clave: Reverón, obra de vida, estética, existencia, ascética.*

### **Abstract:**

We will develop a study of the highlights aspects of the Armado Reveron's life with the purpose of recognize on him, one hand, the hepimeleia heautou and in the other a possible aesthetic of existence, in relation with the Michael Foucault's Hermeneutic of the subject.

*Key words: Reveron, work of art, aesthetic, existence, ascetic.*

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

*He aquí a un artista en quien la vida se vuelve tan importante como la obra que ella ilumina y explica más allá de una simple correspondencia vital.*

Peran Erminy

Reverón nació en Caracas en 1889, hijo de Julio Reverón Garmendia, un hombre disoluto "dado a las drogas" y Doña Dolores Travieso, de carácter extraño, rasgos neuróticos y narcisista, que ejerció con el tiempo gran ascendiente sobre el artista, ambos de familias acomodadas. Al poco tiempo de nacido, Reverón fue entregado para su crianza a los Rodríguez Zocca, una familia de Valencia. De manera que Reverón se levantó en un lugar extraño, si bien es cierto que recibió el cariño de una familia bondadosa en medio de la cual creció, compartiendo también aquí el afecto de su medio hermana Josefina, hija de aquel matrimonio, y por quien se dice que el artista adolescente sintió una atracción romántica.

Reverón manifestó desde su temprana juventud una tendencia depresiva y carácter introvertido y variable que hizo crisis hacia 1.920 cuando el artista llegado a los 30 años de edad y tomó una decisión que transformó completamente su existencia: vivir apartado, rodearse de un mundo propio, en lo posible construido por el mismo, bastarse a si mismo como los primitivos (para lo cual existía el precedente de Gauguin), y, junto con ello penetrar en los misterios de una visualidad pura que se erige para él, a partir de 1.924 en una verdadera obsesión en el verdadero objeto de

su pintura.<sup>1</sup>

La obra y modo de vida de Armando Reverón constituyeron dos hechos tan singulares como auténticos y, durante su existencia despertaron tanto curiosidad superficial e interés sensacionalista por parte de la prensa nacional, como respeto y admiración por parte de las personas que creyeron en la dignidad de su arte y valor estético de sus obras tanto como en el resplandor de su espíritu determinado por un sentir mágico y una voluntad de ascesis sin precedentes en la historia de nuestras artes, en un país como el nuestro utilitarista y pragmático.

Ascesis caracterizada por una voluntad fanática pero también bondadosa de entrega a su arte. Juanita quien fue su lealísima compañera declaró ante un periodista de la capital que durante 34 años de vida en común había sido casto, es decir que nunca tuvieron relaciones físicas ella y Reverón, no obstante el artista logro mostrar en sus lienzos una envolvente y misteriosa sensualidad, de velado e intenso erotismo por ejemplo la obra *Maja desnuda*. Reverón renunció a las ventajas del confort moderno, los bienes domésticos en los que cifran sus intereses las personas en la actualidad, a la vida urbana

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

llamada civilizada, a las relaciones sociales, a los intereses creados. Su despojamiento deliberado, su aislamiento, su pobreza, su regreso a la naturaleza, su ascética tan insólita en los tiempos del imperio de la sociedad industrial y del automatismo no pueden sino sugerir alguna experiencia interior de trabajo sobre si mismo y de naturaleza espiritual.

En definitiva, sus cuadros mismos corresponden a esa proyección espiritual, debido a que predomina en ellos el desasimiento de las formas de la realidad, la atmósfera, la abstracción e idealización del cuerpo, la visión alucinada de la luz. La época blanca de su obra materializa visiones de aproximación al éxtasis, por ejemplo la obra *Desnudo*. Pero que toda acción por esas vías de interioridad, implican determinadas prácticas y pruebas tales como ejercicios y meditaciones y quien detalle el mundo reveroniano encontrara practicas de visualización y concentración de la mente y distinguirá un trasfondo de magia y espiritualidad sinceras.

Reverón contó en su vida ocupacional con un mentor de quien recibió mucha influencia en sus decisiones, se trata de Nicolás Alexeevich Ferdinandov, quien le daba consejos teóricos y prácticos en materia de pintura y a su vez le proveía en ocasiones de los implementos que le eran necesarios. Se dice que Reverón declaro a los pescadores del lugar, quienes le ayudaron a construir el rancho ubicado en el sector Las Quince Letras del Litoral Central, que éste iba a ser el Templo del Arte y que él era el sacerdote del Dios del arte. Lo cierto es que ese retiro a la costa señaló el inicio de una nueva etapa en la pintura de Reverón, quien ya no creará cuadros aislados, como *La Cueva*, sino desarrollara en forma de ciclos, sus temas y experimentos plásticos.

Al cabo de unos meses de su retiro en la costa, Reverón recibió la visita de Ferdinandov, quien organizó una expedición a través del Ávila para visitarle y cuando pudo ver lo pintado por su amigo, comprendió que este ya estaba en el camino propio y le dio un último consejo, el de olvidar los azules, esos tonos marinos o celestes que caracterizaban su propia pintura y a cuya fascinación no escapó Reverón, como lo testimonian entre otras las obras *La Procesión de la Virgen del Valle* y *Macuto*. De este modo Reverón había cumplido su misión y despertaba a su propio destino.

La muerte de su amigo entrañable Ferdinandov, fue una de las grandes penas de Reverón; la otra la constituyó la muerte de su madre. Pero Reverón no se pertenecía a si mismo, sino al arte, donde había holgado puesto para todas las melancolías y todas las memorias y, pintó con mayor ahínco, y es probable que Reverón reflexionase respecto a la muerte de modo similar a Epicteto, cuando éste expresa en una de sus máximas:

*"¿Cómo te gustaría que te sorprendiese la muerte? En lo que a mi respecta, yo quisiese que me sorprendiese ocupado en algo grande y generoso, en algo digno de un hombre útil a los demás; no me importaría tampoco que me sorprendiese ocupado en corregirme y atento a mis manos puras y decir a*

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

*los dioses: "He procurado no deshonraros ni descuidar aquellas facultades que me disteis para que pudiera conoceros y servirlos. Este es el uso que he hecho de mis sentidos y de mi inteligencia. Además, nunca me quejé de vosotros ni me irrité contra lo que me mandasteis, fuese lo que fuese. Mientras que lo habéis permitido he usado de vuestros beneficios; ¿qué ahora queréis quitármelos? Sea; os los devuelvo sin protesta; vuestros son, de modo que disponed de ellos como mejor os parezca. Yo mismo me pongo en vuestras manos"<sup>2</sup>.*

Ya en 1924, un lienzo anunció la época blanca: Fiesta en Caraballeda, empero, largo será el camino antes de alcanzar las abstracciones fundamentales, antes de pintar aquellos resplandecientes escudos solares, las formas absorbidas por la luz secreta de la penumbra, las marinas, como un enceguecimiento. Olvidó los azules tal como se lo pidiera Ferdinandov, antes de embarcarse hacia Curazao. Ferdinandov, el hombre del mar, Reverón el hombre del sol. La eternidad los acoge hoy como los acogió en el acto de crear, de fecundarse espiritualmente. Acaso Reverón pensaba en Ferdinandov, cuando dijo, en 1.940, refugiados como estaban en la cueva de su castillete, en medio del fresco y de la sombra: "Nosotros somos una hermandad. La casa es de ustedes porque si uno trabaja para uno fuera un egoísta. Y no hay que ser egoísta. Uno vive por su gente y para su gente"<sup>3</sup>.

Para Armando Reverón, el despojamiento no sólo consistía en privarse de los útiles de la civilización industrial. No sólo consistía en, rechazar los objetos de metal, en simplificar al extremo el vestido, la higiene, la alimentación, los procedimientos plásticos, los implementos, las relaciones sociales, el hábitat mismo. Esa voluntad de simplificación y de autenticidad comprometía la inteligencia misma, el espíritu. En primer lugar preservar la intimidad. Reverón se sustrajo conscientemente a fin de crear el ámbito de libertad que necesitaba para el desenvolvimiento integral de su vocación. Al respecto es oportuno señalar la siguiente máxima de Epicteto "El ser libres o esclavos no depende de la ley ni del nacimiento, sino de nosotros mismos; porque todas las cadenas y todo el peso de ciertas prescripciones legales serán siempre mucho mas leves que el dominio brutal de las pasiones sometidas, de los apetitos insanos no satisfechos, de las codicias, de las avaricias, de las envidias y demás desenfrenos"<sup>4</sup>. Inventó sus mitos como inventó una economía domestica mas acorde con el medio, el clima, la parquedad que debía privar cuando se tomaba la pintura como valor absoluto. Oculto su pensamiento tras excentricidades pleróticas de un agudo sentido crítico y de una voluntad tenaz de rescatar para si la propia intimidad.<sup>5</sup>

2 EPICTETO, MARCO AURELIO y BOECIO, Los Estoicos, Ediciones Ibericas, España, Madrid. 1963.

3 PERAN ERMINY Y JUAN CALZADILLA. El paisaje como tema en la pintura ...

4 EPICTETO, MARCO AURELIO y BOECIO, Los Estoicos...

5 Ref. Ensayo de ERNESTO JEREZ VALERO, *Anotaciones para una biografía*, el cual forma parte de la obra Armando Reverón 10 ensayos, publicada por el Consejo Municipal del Distrito Federal Caracas, 1.975.

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

Reverón evitaba la comunicación confidencial, el trato sin compostura esa suerte de antropofagia anímica que llamamos las relaciones humanas y la cual cobra su mayor ferocidad cuando se trata de la familia, de los cónyuges y de los amantes. Reverón prefería que se le conociese por su obra y no por sus confidencias ni concepciones intelectuales, no aceptaba compartir su intimidad, pues sabía que era en el fondo de su ser donde residía la fuerza creadora y que todo lo que diera a los demás, en ese orden de manifestación se lo quitaba a su pintura. Reverón creía en la fraternidad entre los artistas, como ejemplo de ello esta el haber comprado un cuadro al pintor primitivo Feliciano Carvallo, cuando él mismo carecía de recursos. Fue atento y generoso con los jóvenes que se le acercaban.

Al cerrarse al trato social, rescataba para la obra creadora no solamente su espíritu, sino su intimidad, su voluntad, sus sentimientos. Se ocultaba entre bastidores. Pensaba que lo importante no era la biografía del autor o de los actores, sino la calidad interpretativa de estos y los meritos de aquella.

Al estudiar a Armando Reverón, estamos en presencia de una ascética opuesta al nihilismo de nuestra época, la masificación indiferenciada, el automatismo psíquico y al sonambulismo propio de los civilizados, la experiencia reveroniana se presenta como una acción conciente de pensamiento dirigido.

Reverón se reintegró en la pintura, del otro lado de la vida. Hizo. No era hecho por las circunstancias, como casi todos nosotros. Al activismo inferior, destructor y confuso de nuestra civilización, al automatismo y al gregarismo opuso su acción individual, pictórica y creadora. No explicaba la pintura, la asumía de manera vitalicia, absoluta. Aspecto que lo acercaba a los filósofos romanos y de acuerdo a lo cual es pertinente citar a Frédéric Gros y Carlos Lévy, cuando expresan:

*"Los filósofos helenísticos y romanos, a diferencia de Sócrates, no oponen el conocimiento de la naturaleza al conocimiento de sí ni definen el conocimiento útil por su contenido sino que, por el contrario, procuran concebir "un modo de saber" que aporte reglas de acción y medios para transformar al sujeto, un saber "étho-poético" o espiritual decía Foucault (Hermenéutica del Sujeto, 227, 295). Esa "modalización espiritual del saber" (Ibidem, 278) es fundamental puesto que, por obra de ella, el cuidado de sí de la filosofía helenístico romana constituye una verdadera alternativa ante el modelo platónico y el modelo cristiano, en los cuales el cuidado de sí esta subordinado a un conocimiento de sí adquirido por reminiscencia de una verdad superior o por la exégesis de nuestra interioridad. Por el contrario el modelo helenístico otorga primacía al cuidado de sí, a la actitud y a la acción, sin por ello rehuir el conocimiento del mundo: "Insertarse en el mundo en lugar de arrancarse de él, explorar sus secretos en vez de rehuirlos*

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

*y volverse hacia los secretos interiores: he ahí en que consiste la "virtud del alma", expresó M. Foucault comentando la carta 66 a Lucilo (Ibidem. 269)"<sup>6</sup>.*

La castidad de Reverón afirmada por Juanita y confirmada por Enrique Planchart, fue alcanzada por la vía de la entrega al arte y no precisamente por el camino de la religiosidad. Como en el caso de sus procedimientos, la vida sexual del pintor siguió un desarrollo cuya culminación fue la castidad.

Su sensualidad inicialmente fue difusa, se concentró en la visión. Poseyó con los ojos y por los ojos. Probablemente, al principio, tuvo que luchar con las incitaciones sexuales. De allí el ritual del bejuco apretado a la cintura y la obsesión en rechazar el asedio de las fuerzas inferiores o concupiscibles.

Armando Reverón, de manera espontánea, por la vía de la entrega absoluta al arte logró superar los estados mentales inestables, el automatismo inconciente, el sonambulismo bábico, para aunar en un solo punto de proyección dirigida y constante, activa, dinámica, sus acciones y sus pensamientos, sus sueños y sus ensueños sus divagaciones y sus obsesiones. Reverón hizo su vida, esta no le fue hecha por la realidad exterior. Reverón hizo, no fue hecho por las circunstancias cambiantes, Reverón fue activo, no pasivo, proyectó las imágenes de su interioridad sobre el mundo no se limitó a registrarlas. Reverón finalmente, era acción pura de pintar no reflexión sobre la pintura, en realidad no interpretaba la naturaleza ni la imitaba, sino que la volvía a crear. Dominó al mundo por medio de su obra. Lo real era destruido pero la naturaleza era recreada.<sup>7</sup>

Luego de haber hecho un análisis de vida y ascética de Armando Reverón, se evidencian coincidencias tanto en base a los aspectos del cuidado de sí, de las pruebas y abstinencias y de la vida como obra formulados por Michael Foucault a través de los filósofos del Alto imperio romano.

Para comenzar Michael Foucault va considerar como primer basamento de la ascesis, las reglas de la parrhesia, del hablar claro, las reglas de la formulación, de transmisión, de adquisición del discurso verdadero. Esos discursos son la paraskeue que permite a los individuos estar listos para afrontar todos los acontecimientos de la vida a medida que se presentan, en este sentido se puede ver en Reverón que si bien este prefería el que su obra fuese el medio por excelencia de su expresión humana, fue coherente y sincero en su discurso y como nota resaltante se puede destacar el que no le gustaren las confidencias, es decir que el hablar claro para él era fundamental.

Michael Foucault, centra el segundo basamento de la ascesis en la puesta en

6 Frédéric Gros y Carlos Lévy, FOUCAULT Y LA FILOSOFÍA ANTIGUA, págs.35,36, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina, 2.004.

7 Ref. Ensayo de JUAN LISCANO, Tras la Experiencia de Armando Reverón, parte de la obra Armando Reverón 10 ensayos, publicada por el Consejo Municipal del Distrito Federal Caracas, 1.975.

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

acción de esos discursos verdaderos, su activación en la memoria y el pensamiento que los recaptura al volver de manera regular a ellos, (sin ser esta una actividad absolutamente memorística), tanto como en la actividad misma del sujeto, es decir, cómo convertirse en el sujeto activo de discursos de verdad. En definitiva, ese otro estadio de la ascesis debe transformar el discurso verdadero en ethos y esto es lo que se llama askesis en sentido estricto y el filósofo utilizará al respecto de esa palabra el término "ascética", definiéndolo como: el conjunto más o menos coordinado de ejercicios que son accesibles, recomendados e incluso obligatorios o, en todo, caso utilizables por los individuos en un sistema moral, filosófico y religioso, a fin de alcanzar un objetivo espiritual definido.

Entendiendo por "objetivo espiritual" cierta mutación, cierta transfiguración de sí en cuanto sujeto de acción y de conocimientos verdaderos. En definitiva la ascética debe permitir alcanzar mediante el conjunto de sus ejercicios, el objetivo de la transmutación espiritual. En Reverón resulta notorio el hecho de que al escoger concientemente una vida de abstinencias en la costa del litoral central viviendo en un rancho de manera rudimentaria, luego de haber disfrutado de comodidades burguesas en la Capital, e imponerse una serie de ejercicios que comprendían abstinencia sexual, sencillez en el vestir comer y en su habitat, entre otros, es un signo inequívoco del trazado o dirección que se había propuesto para lograr la madurez artística que se proponía, madurez que no vendría sin una metamorfosis espiritual, procurada por esa hepimeleia heautou, transformación y autoconocimiento que el pintor alcanzó llevando a cabo las prácticas de sí, mejoramiento que se hace palpable, por ejemplo de manera plástica, en la etapa blanca de su obra. Para lo cual es importante traer a colación un extracto del ensayo de Guillermo Meneses<sup>8</sup>:

*"Para algunos espectadores resultó incomprendible esa lucha del artista con la luz. Se trataría -es posible- de separarse una vez más -en profundidad y en pura imagen- de los ofrecimientos del mundo. Había algo esencial en esa confrontación de Reverón con las cosas de la costa. La búsqueda de lo esencial. La seguridad de que -dentro de la luz de la playa- todos los colores eran apenas elementos presentes para despistar del fenómeno esencial: esa llama cambiante como el respirar de la tierra, esa llama de pureza y de vigor.*

*Diríamos que, después de escapar del contacto humano habitual, Armando Reverón escapa igualmente a los requerimientos superficiales, a lo que se viste con peculiaridades de roca, de viento, de flor, de movimientos. El pintor ha llegado ha estar frente a frente con la verdad y esa verdad es la luz. Se ha escapado hasta las esencias de lo blanco. Apenas, además, la sombra de arena como una mujer y -a veces- los saltos de azul, como si un mono estuviera revolviendo el sentido mismo de la vida"*

8 Ensayo de Guillermo Meneses, Armando Reverón y su obra, parte Armando Reverón 10 ensayos...

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

92

Michael Foucault se encuentra a favor de que la práctica de los ejercicios formulados en su concepción de ascética se den en el marco no de una regla de vida, sino de una *tekhne tou biou* (un arte de vivir). Hacer de la vida una obra – obra que sea (como debe serlo todo lo que produce una buena *tekhne*, una *tekhne* racional) bella y buena-, lo cual implica necesariamente la libertad y la elección de quien utiliza su *tekhne* y a esto se le llamará “estética de la existencia”. Si una *tekhne* fuese un hábeas de reglas que hay que obedecer a cada instante, no existiría esa libertad del sujeto, que pone en juego su *tekhne* en función de su objetivo, del deseo de su voluntad de hacer una bella obra, no habría perfección de la vida. Ya que uno de los grandes elementos de la espiritualidad cristiana consistirá en que la vida sea “regulada”. Mientras que, la vida filosófica, o la vida tal como la definen y prescriben los filósofos: la vida que se alcanza gracias a la *tekhne*, no obedece a una regla (una regla) sino a una forma. Lo que uno debe dar a su vida es un estilo de vida, una especie de forma. Por ejemplo, Michael Foucault dice que, para construir un bello templo de acuerdo con la *tekhne* de los arquitectos, es preciso, desde luego, obedecer reglas técnicas indispensables. Pero un buen arquitecto es el que utiliza en buena medida su libertad para dar al templo una forma que sea no sólo funcional, útil y duradera sino también bella. Del mismo modo, quien quiere hacer obra de su vida, quien quiere usar como corresponde la *tekhne tou biou*, no debe tener presente tanto la trama de una regularidad que lo sigue permanentemente y a la que tiene que someterse. Ni la obediencia a la regla ni la obediencia a secas pueden, en el espíritu de un romano y un griego constituir una bella obra.

La obra bella es la que obedece a la idea de una forma determinada (cierto estilo, cierta forma de vida). Esa es la razón, sin duda, por la cual en la ascética de los filósofos no encontramos en absoluto el mismo catálogo tan preciso de todos los ejercicios a desarrollar en cada momento de la vida y cada momento de la jornada, que encontramos entre los cristianos.<sup>9</sup>

En este sentido, habremos podido observar, como se expresó previamente, que Reverón encontró libremente, es decir, por escogencia propia su estilo de vida (forma *vitae*), una forma que lo ayudo no sólo a despegarse de la medianidad rutinaria, las novedades, modas e intereses impuestos, sino que a su vez le permitió, por un lado conocerse mejor y, por el otro, reservar sus potencialidades para aquello que creyó era el propósito último de su existencia, a saber la pintura, Reverón asumió con una disciplina férrea los ejercicios que le ayudaron a lograr el estilo artístico que desarrollo en sus obras.

Por ejemplo Séneca en contraste con Reverón, lo que propone mediante sus ejercicios no es en absoluto la gran conversión a la vida de abstinencia lo cual será sin embargo, la regla, en algunos cínicos, y lo será, por supuesto en el monarquismo cristiano. Michael Foucault aclara al respecto que, no se trata de convertirse a la abstinencia como una especie de ejercicio reiterado, regular que permite, justamente, dar una forma a la vida,



## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

es decir, que permite al individuo tener, ante sí mismo los acontecimientos que constituyen su vida, la actitud conveniente: suficientemente despegado para soportar la desventura cuando se presente; pero ya suficientemente despegado para no tomar si quiera las riquezas y los bienes que nos rodean sino con la indiferencia y la justa y sabia desenvoltura que son necesarias.

Sin embargo, como recién mencionábamos, para Reverón no se trató únicamente de aplicarle al cuerpo un trato un poco duro de vez en cuando para que el alma obedeciera, sino que por el contrario para el pintor la vivencia de la ascética fue algo constitutivo de su existencia y practicado de modo reiterativo y no simplemente de modo ocasional, aspecto que considero se compadece mejor con la verdadera idea de parrhesia, de un discurso que se vive, que se aplica no sólo en unas circunstancias determinadas sino para todos los aspectos de la vida, por eso considero que Armando Reverón, si hizo de su vida una obra, no fue hecho por las circunstancias y la exterioridad sino que volcó más bien en el mundo su interioridad a través de sus pinturas y sirviéndose como paraskue de la ascética que se impuso así mismo de manera auténtica y conciente.

Pienso que tanto para Reverón como para los estoicos la abstinencia es un ejercicio localizado en la vida, al cual hay que volver para poder elaborar mejor la forma vitae hacia la que se tiende. La prueba debe convertirse en una actitud general frente a lo real y, en definitiva, éste es el sentido de la prueba para los estoicos, es preciso que la vida se convierta en una prueba.

En definitiva pienso que Reverón asumió su vida, particularmente después de los treinta años de edad (momento en el que decide dar un giro a su vida y consagrarse definitivamente a la pintura, yéndose a vivir con mucha sencillez y aislado de la civilización y de sus beneficios tecnificado), como una prueba que le permitió transformarse de tal modo que, alcanzando un autoconocimiento con un nivel de interioridad más intenso, pudo consagrarse como un artista y hombre eximio; conduciendo su vida tanto con el aspecto dionisiaco de su genialidad como con la racionalidad del "hombre sabio estoico el cual actúa por deber no por inclinación, aún si el deber consiste en hacer aquello hacia lo cual uno se siente inclinado"<sup>10</sup>.



Autoretrato - Armando Reverón

10 MALCOLM SHOFIELD Y GISELA STRICKER, Las normas de la naturaleza, estudios de ética helenística, pág. 205, Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina 1993.

## ARMANDO REVERON: OBRA DE VIDA Y ASCETICA

Mgstr. John Castillo

### Bibliografía

- Frédéric Gros y Carlos Lévy, FOUCAULT Y LA FILOSOFÍA ANTIGUA, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires Argentina, 2004.
- Michael Foucault, DISCURSO Y VERDAD EN LA ANTIGUA GRECIA, Ediciones Piados, Barcelona España, 2.004.
- Michael Foucault, LA HERMENEUTICA DEL SUJETO, Fondo de Cultura Económica, México 2002.
- Consejo Municipal de la Ciudad de Caracas, ARMANDO REVERON 10 ENSAYOS, 1975.
- Peran Ermny y Juan Calzadilla, EL PAISAJE COMO TEMA EN LA PINTURA VENEZOLANA, Edición especial compañía Shell de Venezuela.
- Malcolm Shofield y Gisela Stricker, LAS NORMAS DE LA NATURALEZA, ESTUDIOS DE ÉTICA HELENÍSTICA, Manantial, Buenos Aires Argentina, 1993
- Epicteto, Marco Aurelio y Boecio; MÁXIMAS, PENSAMIENTOS Y DE LA CONSOLACIÓN DE LA FILOSOFÍA, respectivamente, Ediciones Ibericas, 1963.









